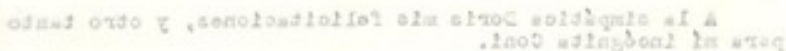




435A



2 enero, 1949.

Reciba mi felicitación, un poco tardía —pero no tanto, porque, si todas las fiestas, como dicen, tienen su octava, qué no será de los años! A más de la felicitación, mi agradecimiento por aquella caja de puros que la víspera de Navidad me trajo, en su nombre de usted, la Sra. Tolentino. Usted, Gabriela, que es fumadora, aunque no "purista", sabe la cantidad de placer concentrado que hay en el tabaco, placer que luego se dilata en humo, y que por fin nos invita a meditar con el momento de la ceniza.

Me avergüenza no haber tenido todavía el gusto de abrazarla, en esta tierra de México, que ya me parece mía --por ser la de Palma, y por aquello de que ubi libertas ibi patria. Pero en estas semanas no he podido tomarme vacaciones, por asuntos que debo llevar personalmente y porque mi primer secretario está disfrutándolas él, las vacaciones.

Quando en octubre pasamos por Guatemala, el Presidente Arévalo ordenó en mi presencia que dieran el último repaso a la hacienda de Santo Tomás, que destina a su alojamiento. Esperaba que usted llegara muy pronto, pero ya le dije que tardaría usted una temporada. Hoy me ha hablado Carlos Jinesta Muñoz de si pensaba usted ir a Costa Rica. Yo no se lo aconsejaría a usted, Gabriela. Aunque el movimiento de Calderón Guardia parece ya vencido, sigue todavía la lucha y seguirá la inquietud mucho tiempo; además, parecería que tome usted partido por Figueres, y aunque es catalán y simpático, no creo le convenga a usted indisponerse con el otro bando, donde ciertamente cuenta amigos.

Palma, ya vió usted, está casi normalizada, aunque estos últimos tiempos han sido malos para ella, así por el aniversario de Luz como por la muerte de su sobrina. Para mí también es mala fecha la del 31 de diciembre; se cumplieron ahora 38 años del entierro de mi padre y 25 de mi primera emigración (estoy ahora en la tercera y última). Palma ya vuelve a leer y a encontrar gusto a la vida. Desearía mucho un viaje a Europa, Francia --y yo también. Pero por ahora es imposible, pues yo sigo empuerrado a mi galera, en una función algo así como de hacer tortillas sin huevos.

En cuanto a guerra, está usted tranquila, Gabriela, que no la hebrá. Los señores del este y los del oeste se contentarán con amargarnos la paz. Se ve que el negocio es productivo.

Consagro mis ratos libres, por desgracia muy escasos, a proseguir mis trabajos, pero ya sin otra ambición que la del regalo personal. Nada de lo que hacemos sirve objetivamente para nada: somos como pecillos que se empeñaran en cambiar el curso de las corrientes marítimas. Ridículo.

Dentro unos días Palma volverá a darle algunas de compañía

**[Carta] 1949 ene. 2, México D.F. [a] Gabriela [Mistral]
[manuscrito] [Luis] Nicolau [d'Olwer].**

Libros y documentos

AUTORÍA

Nicolau d'Olwer, Luis, 1888-1961

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1949 ene. 2, México D.F. [a] Gabriela [Mistral] [manuscrito] [Luis] Nicolau [d'Olwer]. [2] p. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile